

MATERIALES DE DOCENCIA

RESEÑA DE LIBROS

Título: HANDBOOK OF AGRICULTURAL ECONOMICS, Volumen 5, ISBN: 978-0-323-91501-4

Editores: Christopher B. Barret & David R. Just

Editorial: Elsevier -North Holland

Año 2021

Omar Castillo Nuñez, Econ.-profesor
Universidad de Córdoba, Colombia

La Economía agraria sigue siendo una disciplina social aplicada con pretensiones de ciencia empírica bastante dinámica en la generación de teoría y métodos para comprender mejor la elección social en el mundo de lo rural. Una evidencia de ello es el monumental esfuerzo editorial que se ha hecho con la publicación de la serie Handbook of Agricultural Economics dentro de la serie Handbooks in Economics de la editorial Elsevier North Holland desde principios de la presente centuria¹.

En el año 2001, B. Gardner y G. Rausser (e.p.d.), fueron editores del Handbook of Agricultural Economics volumen 1A y 1B que cubrieron 12 capítulos sobre temas de la Economía de la producción, el primero, y 9 temas de Marketing, Distribución y Consumo, el segundo².

Gardner y Rausser también editaron al año siguiente los volúmenes 2 A y 2 B; en 11 capítulos, el primer volumen excavó sobre la agricultura y sus vínculos externos: los recursos naturales, el ambiente, la macroeconomía; el segundo, 10 capítulos sobre cuestiones del desarrollo económico global, y la política agrícola y alimenticia.

En 2007, B. Evenson y P. Pingali editaron el tomo 3 con 18 capítulos que profundizaron sobre los cimientos de los volúmenes 1 y 2 para cavar más profundo en temas relacionados con el capital humano, innovación tecnológica, mercados de factores y productos, y la administración de los recursos naturales.

De nuevo, los profesores Pingali y Evenson en el año 2010 fueron los editores del volumen 4 con 14 nuevos capítulos de gran rigor sobre un amplio rango de asuntos de política agraria y alimenticia relacionados con el mundo en desarrollo. Ese volumen también hizo

¹ Un esfuerzo editorial a gran escala para revisar y evaluar el estado del conocimiento en esta disciplina aplicada había sido abordado en el pasado por la Asociación Americana de Economía Agraria (AAEA) con la publicación de 4 volúmenes entre 1977 y 1992: A Survey of Economics Literature (1977), Lee Martin, Edit, Minneapolis: University of Minnesota Press. Volume 1: Traditional Fields of Agricultural Economics. Volume 2: Quantitative Methods in Agricultural Economics (1977). Volume 3: Economics of Welfare, Rural Development, and Natural Resources (1981), y Volume 4: Agriculture in Economic Development (1992).

² Una reseña de los capítulos del 1 al 12 del volumen 1A puede verse en Castillo (2004). Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, nro. 202:277-284. De los 9 capítulos del volumen 1B también del autor en: Revista Institucional CECAR (2004), nro. 22: 48-51.

hincapié en la considerable heterogeneidad de los hallazgos empíricos y la relevancia de diferentes cuestiones en las distintas regiones del mundo.

Este volumen 5 que aquí se reseña, contiene 10 capítulos y es editado por Christopher B. Barrett y David, Just, profesores de la Universidad de Cornell, Nueva York, Estados Unidos. Algunos de los capítulos se basan en los anteriores, pero también incursionan en los principales avances en teoría, métodos y evidencia empírica de los últimos 20 años definiendo las fronteras de investigación actuales a las que se enfrentan los académicos que trabajan en estos temas. Al igual que el volumen 1A y partes del 3 y 4, se centra en el eslabón primario de los sistemas agroalimentarios y, en particular, en el crecimiento de la productividad en el sector, originada principalmente en el cambio tecnológico.

Julian Alston, profesor del Departamento de Economía Agraria y Recursos de la Universidad de California, Davis, EE. UU, y Philip Pardey, del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Minnesota, Saint Paul, MN, EE. UU, hacen hincapié en el capítulo 75 en la Economía y los procesos de las innovaciones agroalimentarias. Destacan que, en muchos sentidos, el estudio de las innovaciones es un estudio de las fallas del mercado y de las acciones individuales y colectivas que se toman para afrontarlas. En la agricultura las fallas están asociadas con derechos de propiedad incompletos sobre las invenciones. En estas circunstancias, principalmente debido a la apropiación incompleta de los beneficios resultantes, los individuos tienen incentivos atenuados y, por lo tanto, desde una perspectiva social más amplia, dedicarán muy poco esfuerzo y otros recursos a la I+D y la innovación. Pero también implica el estudio de las fallas del Estado en torno a la cuestión fundamental de si la inversión total en I+D agrícola es la adecuada y si los recursos se asignan según las prioridades correctas; al fracaso gubernamental en el contexto de la regulación tecnológica por no utilizar los instrumentos óptimos o por no establecerlos en el nivel o las tasas óptimas; y a los efectos perniciosos derivados del desajuste sistemático entre políticas y objetivos, como lo demuestra la creciente tendencia a utilizar las políticas de ciencia y tecnología agraria como instrumentos para alcanzar objetivos sociales relacionados con la salud humana, la distribución del ingreso o los resultados ambientales, en lugar de usarlos como instrumentos para corregir las fallas del mercado en la innovación.

El profesor Ariel Ortiz-Bobea, de la Escuela de Economía y Administración Aplicada Carles H. Dyson de la Universidad de Cornell, Ithaca, Nueva York, EE. UU, trata en el capítulo 76 acerca del cambio climático en la agricultura, que constituye tal vez la característica exógena más destacada de esa actividad en el siglo XXI.

A lo largo de toda la cadena de valor agroalimentaria, pero quizás especialmente en las unidades de producción agrícolas, los problemas laborales adquieren cada vez mayor relevancia, influenciados por los cambios demográficos, las políticas migratorias y el surgimiento de tecnologías digitales sofisticadas. Este es el tema que en el capítulo 77 analizan Diane Charlton, del Departamento de Economía Agraria y Economía de la Universidad Estatal de Montana, Bozeman, EE. UU; Zachariah Rutledge, de la Escuela Morrison de Agronegocios, dentro de la Escuela de negocios W.P. Carey de la Universidad



Estatad de Arizona, Mesa, EE. UU, y Edward Taylor del Departamento de Economía Agraria y de los Recursos de la Universidad de California, Davis.

Jesse Tack y Jisant Yu, ambos del Departamento de Economía Agraria de la Universidad Estatal de Kansas, Manhattan, EE. UU, detallan en el capítulo 78 las herramientas de gestión y comportamiento del riesgo, las cuales son cada vez más importantes a raíz del cambio climático, las perturbaciones tecnológicas y los brotes de enfermedades que afectan a plantas, humanos y animales.

En el capítulo 79, David Hennesy del Departamento de Economía de la Universidad Estatal Iowa, EE. UU, y Thomas Marsh de la Escuela de Ciencias Económicas & de la Escuela Allen para la Salud Global de la Universidad Estatal de Washington, Pullman, EE. UU, abordan la Economía de la sanidad animal y las enfermedades del ganado, convertido en un tema importante en la medida que el crecimiento de los ingresos económicos a nivel mundial ha conducido a una creciente demanda de alimentos de origen animal.

Asimismo, a medida que los productores primarios se enfrentan cada vez más a incentivos para reducir los impactos ambientales negativos y aumentar los beneficios ambientales naturales de la agricultura, la pesca y la silvicultura, los economistas conductuales y experimentales han ofrecido perspectivas cruciales para ayudar a evaluar y orientar las políticas. Dos economistas de la Economía Experimental y Conductual, Leah Palm-Forster y Kent Messer, del Departamento de Economía Aplicada y Estadística de la Universidad de Delaware, EE. UU, desarrollan este tema en el capítulo 80.

En el capítulo 81, Calogero Carletto, y Alberto Mezza del Banco Mundial en Washington, EE.UU, en colaboración académica con Andrew Dillon y Alberto Zezza de la Universidad Northwestern, Evanston, Illinois, EE.UU, abordan en el capítulo 81 los rápidos avances en la recopilación de datos de microceldas para minimizar el error de medición y maximizar la cobertura, detallando las innovaciones en los métodos de datos de encuestas, la integración de datos de teledetección y cómo los métodos de recopilación de datos se vinculan con cuestiones fundamentales de investigación y políticas públicas.

En el capítulo 82, Agnes Quisumbing y Cheryl Doss, del Instituto Internacional de Investigación en Políticas Alimentarias (IFPRI, por su sigla en inglés) con sede en Washington, DC, EE. UU, y de la Universidad de Oxford, Oxford, Reino Unido, respectivamente, revisan la dramática expansión de la literatura sobre género en el sistema agroalimentario, un subcampo que ha presenciado la rápida aparición y difusión de nuevos métodos empíricos y evidencia relevantes para las políticas en la última década.

El capítulo 83 sobre macrodatos y métodos de aprendizaje automático representa quizás las fronteras metodológicas más recientes para los economistas agrícolas. Kathy Baylis, profesora del Departamento de Geografía de la Universidad de California, Santa Barbara, EE.UU, en asocio con Thomas Heckeley y Hugo Storm, ambos del Instituto de Economía de Economía de los Alimentos y Recursos del Departamento de la Universidad de Bonn, Alemania, sintetizan hábilmente una vasta literatura de ciencia de datos y la relacionan con



aplicaciones recientes dentro de la Economía Agraria, además de señalar las considerables nuevas oportunidades que estos métodos abren para los investigadores dispuestos a aprender estas nuevas herramientas.

Finalmente, en el capítulo 84 Zachary Barnett-Howell y Ahmed Mushfiq Mobarak, ambos de la Universidad de Yale, New Haven, EE. UU, explican cómo los economistas recurren cada vez más a los avances en la teoría de la formación y evolución de las redes sociales, y los debaten para recopilar y analizar datos apropiados que permitan un mejor diseño de políticas que dependen fundamentalmente del flujo interpersonal de información, bienes y servicios.

Sin duda, estos últimos 4 capítulos son expresión de nuevos dominios y aportes que ilustran avances en teoría, métodos y evidencia empírica realizados por una amplia gama de científicos líderes internacionales en sus respectivos temas que definen fronteras de la investigación en Economía Agraria.

Los 10 capítulos son desarrollados por 22 autores pertenecientes a 16 instituciones. De éstas, 12 son Universidades del mundo angloamericano, de EE. UU específicamente; 2 son europeas: Alemania, y Reino Unido; 2 son institutos de investigación por fuera de la Universidades, Banco Mundial, y el IFPRI, del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, CGIAR. En cuanto a los investigadores, de los 22, 3 tienen procedencia de las 2 universidades europeas, y 3 de los institutos de investigación independientes de las universidades; los restantes 16 son miembros de universidades estadounidenses, concentradas – más de la mitad- en California, 3; Yale, 2; Delaware, 2; Kansas, 2.

Más allá de los juicios de valor de los editores y la editorial, estos números simples son expresión clara del predominio del mundo académico de Estados Unidos en la tarea de mover fronteras teóricas, metodológicas y empíricas del conocimiento dentro de las elites de la tribu académica internacional de la Economía agraria.

Omar Castillo Nuñez, Econ.-profesor
Universidad de Córdoba, Colombia,
Facultad de Ciencias Agrícolas
Montería, diciembre, 2025